

Estudios Sociales  
Vol. XXXI, Número 112  
Abril-Junio 1998

---

**EL IMPACTO CULTURAL Y ECONOMICO  
DE LA MIGRACION HACIA NUEVA YORK  
EN LA MUJER DOMINICANA  
TRABAJADORA: ¿TRANSCULTURACION  
O ESTRATEGIA ECONOMICA?\***

**Karin Weyland\*\***

*Yo he crecido con plomo de mujer  
que tanto me defiende en Nueva  
York como en Santo Domingo,  
como en cualquier lado.  
Mujer migrante*

Para el estudio de las motivaciones y efectos de la migración internacional en América Latina y el Caribe generalmente se recurre a teorías del mercado, capital y mano de obra; por ejemplo, la teoría del equilibrio que nace de la relación centro-periferia y que estudia los factores socio-económicos que atraen o empujan a las personas a migrar como el desempleo, la pobreza y el alto costo de la vida versus beneficios sociales, mejores ingresos y oportunidades de trabajo (Piore 1979). Se utiliza también la teoría histórica-estructuralista que estudia la relación económica y político-militar entre

---

\* Congreso Internacional "La República Dominicana en el umbral del siglo XXI". Julio 24-26, 1997. Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra (PUCMM).

\*\* Antropóloga.

## ESTUDIOS SOCIALES 112

los países que mandan y reciben migrantes, y basándose en el estudio de políticas migratorias, acuerdos gubernamentales y programas económicos interpreta a la migración como un cambio social producto de la formación desigual de clases (Kim 1981; Portes y Bach 1985; Grasmuck y Pessar 1991).<sup>1</sup>

Sin embargo, estas teorías fallan cuando incluimos en el estudio de la migración a la mujer, y en especial a la mujer trabajadora, porque a ésta se la categoriza como "obrero migrante" o mano de obra barata, unidad de análisis en las teorías ya mencionadas, y entonces se asume que actúan las mismas motivaciones que llevan al hombre, visto como "el proveedor de familia", a emigrar. ¿Qué ocurre cuando la mujer es la proveedora de la familia -surge en ésta las mismas motivaciones de partir y dejar el cuidado de su familia a otra mujer o a su esposo? Al asumir un papel que viola los roles tradicionales de la mujer, ¿qué efecto tiene este cambio en la familia y en la comunidad? Y finalmente, siendo la mujer la que más autoridad moral tiene en la familia y en su comunidad, especialmente en las comunidades más tradicionales, ¿los cambios que ésta introduzca tendrán un mayor impacto en el proceso histórico-social? O sea, ¿es mayor el impacto cuando emigra la mujer que cuando emigra el hombre?

Para contestar estas preguntas, quisiera volcarme al estudio cultural de la migración -un área de investigación mayormente ignorada-<sup>2</sup> y tomar como unidad de análisis las prácticas simbólicas que guían el comportamiento diario de la mujer migrante. Otros autores (Hendricks 1974; Grasmuck y Pessar 1991) ya han establecido que, luego que los factores estructurales que dieron inicio

---

1 Para una revisión de teorías, ver Luis Guarnizo, *One country in two: Dominican-owned firms in New York and in the Dominican Republic*, Ph. D. dissertation, The John Hopkins University, 1993; además de ubicar trabajos existentes sobre la migración dominicana dentro de estas dos perspectivas teóricas, agrega una tercera, la de la sociología económica dentro de la cual ubica su propio trabajo de dominicanos empresarios.

2 Mayormente se ha escrito de los efectos de la migración en el desarrollo económico de las comunidades que envían migrantes (Georges 1990; Grasmuck and Pessar 1991; Guarnizo 1993). Mientras estos autores toman diferentes posiciones en cuanto a los resultados negativos y positivos de la migración, le prestan poca o ninguna atención a los valores y las creencias que encauzan la vida social del migrante y que son un componente importante de las prácticas transculturales que nacen del proceso migratorio.

## EL IMPACTO CULTURAL Y ECONOMICO...

a la migración han desaparecido, ésta se convierte en un proceso autónomo y constante que se sustenta debido a las redes sociales que ha creado. Las ideologías que sustentan y cambian la posición económica y el estatus de la mujer dentro de estas redes sociales es el foco de este ensayo: ¿Qué procesos culturales sirven de motivación a la mujer que desea migrar, y también qué procesos culturales se han visto afectados a raíz de la migración de la mujer? Este análisis sin embargo, no excluye factores económicos, por el contrario, al analizar los motivos y efectos de la migración desde una perspectiva cultural, es mi intención esclarecer la relación entre poder y cultura.

### Antecedentes culturales de la emigración

Antes de la migración se dan en República Dominicana dos procesos culturales importantes que van a servir como trampolín para la emigración de miles de mujeres trabajadoras. El primero es la **difusión cultural** de valores predominantemente norteamericanos durante la ocupación norteamericana, como por ejemplo, el consumo de artículos importados que comienzan a desarrollar en la cultura dominicana "el gusto hacia lo de afuera" (Guerrero 1991). Con la penetración militar y económica de Estados Unidos a la República, que en términos comerciales y culturales significó una gran importación de artículos y estilos de vida norteamericanos, el dominicano comienza a virar su modelo de referencia cultural de Europa hacia Estados Unidos, convirtiéndose así el consumerismo americano en la representación simbólica de poder. Sin embargo, como afirma Pierre Bourdieu (1979) mientras esta difusión cultural llega a toda la población, sólo las clases altas tienen acceso a dichos estilos de vida formándose así un "capital cultural" diferente que distingue socialmente las clases populares de las élites. Las clases populares, y entre éstas la mujer trabajadora, no gozan de dichos privilegios, lo que hace que la lucha por la apropiación de dichas prácticas simbólicas se convierta en la lucha por la distinción social. El consumo entonces se vuelve un área fundamental para establecer y comunicar diferencias sociales, y organiza el estatus social de los "poseedores" y de los que "pretenden que poseen" (Canclini 1990).

Por otro lado, la educación formal de la mujer trabajadora continuó reproduciendo las mismas relaciones de poder que el catolicismo había impuesto en el siglo pasado. Las reformas

educacionales introducidas durante la ocupación norteamericana se llevaron a cabo dentro de este marco patriarcal bajo el cual la mujer trabajadora es entrenada en labores femeninas y economía doméstica (Calder 1984; Guerrero 1991). Las nuevas "Escuelas Industriales para Señoritas" que funcionaban con fondos americanos reemplazaron los talleres de costura estableciéndose como el modelo educacional para la mujer. Como resultado, dicha educación formal afianzó el rol tradicional de la mujer como administradora del hogar donde se destaca por su habilidad en la costura y la cocina, el cuidado del *conuco* y animales para el consumo del hogar, y el cuidado de los niños.<sup>3</sup>

La desvalorización del trabajo de la mujer dentro de la casa acompañado de una educación limitada desfavorecen la incorporación de la mujer trabajadora al mundo del trabajo, marginándola a la economía informal o a sectores mal remunerados como la manufacturera textil.<sup>4</sup> Este mismo marco cultural la llevará a una pobre inserción en el mercado laboral internacional como obrera en la manufacturera textil en la Zona Franca y en las fábricas textiles en Nueva York.<sup>5</sup>

Así vemos como los valores culturales importados de Estados Unidos dan continuidad a la marginación de la mujer. Su rol tradicional de administradora del hogar determinará su inserción al mercado laboral nacional e internacional, al igual que no le permitirá el acceso a las prácticas culturales como el consumerismo americano ni a una mejor educación. Esto implica una reproducción desigual de la mujer en el ámbito social y cultural que servirá como la motivación principal para la emigración.

El segundo proceso cultural importante para la emigración de dominicanos es la caída del Trujillismo. El **autoritarismo** visto como una ritualización cultural del poder es el conjunto de prácticas

3 Ver "Estudio sobre la mujer rural y urbana dominicana", CIPAF (Centro de Investigación Para la Acción Femenina), Santo Domingo, República Dominicana.

4 Ver teorías de marginación, segregación y feminización de la mujer en Sylvia Chant y Lynne Brydon *Women in the Third World: Gender Issues in Rural and Urban Areas*. NJ: Rutgers University Press, 1993 (2nd edition).

5 Ver Magaly Pineda, *La vida mía no es fácil: La otra cara de la Zona Franca*. Santo Domingo, República Dominicana: CIPAF, 1990; y Patricia Pessar, "The Dominicans: Women in the Household and the Garment Industry" in Nancy Foner, ed., *New Immigrants in New York*. New York: Columbia University Press, 1987.

## EL IMPACTO CULTURAL Y ECONOMICO...

simbólicas que ayudan a mantener el orden social. Cuando cae el Trujillato, se produce entonces un rompimiento de las ideologías que unificaban al pueblo al desvanecerse también las prácticas simbólicas que sostenían y daban legitimidad a su poder hegemónico. Después de la caída de cualquier dictadura, no sólo hay una reorganización política y económica sino también cultural. Organizada alrededor de la figura del "generalísimo Rafael Trujillo", estas prácticas simbólicas aludían al "ser nacional" trascendiendo toda diferencia de clase. Además de sus prácticas represivas y extra-legales, como por ejemplo, el arresto inmediato de todo aquel que se encontrara descalzo en la ciudad para prevenir la migración de campesinos a la ciudad, o su ley en 1953 que todo aquel que no era nativo de la ciudad tenía que volver a su lugar de origen, no sólo mantenían el orden social sino que también apaciguaban las diferencias en la apropiación del capital cultural.

Cuando Trujillo muere, estas prácticas simbólicas se desvanecen y, en la ausencia de una autoridad legítima que mantenga una ideología unificadora de la reproducción social, la migración se convierte en la guía y esperanza del pueblo. A través del otorgamiento de visas a familias de pocos y medianos recursos, por primera vez en la historia dominicana ocurre una "democratización cultural". Las clases populares, al igual que las élites, tienen acceso a una esperanza compartida -la de trabajar y ahorrar para superarse personal y económicamente.

Con la apertura de las políticas económicas de Joaquín Balaguer, la visa a Estados Unidos se convierte en el origen de las nuevas prácticas simbólicas que organizan la vida social y económica de las clases populares, sobre todo la cotidianidad de la familia trabajadora que deposita sus últimas esperanzas de progresar en el viaje. Y frases como "*la necesidad no tiene temor*", de la mujer que se monta en la yola a Puerto Rico, o responde: "*aunque allá estén mal, aquí siempre están peor*", cuando le dicen que no vaya porque allá las cosas están mal, se convierten en las guías de comportamiento diario que hacen que la migración sea un fenómeno cultural al igual que económico.

### **Transculturalización: ¿reconversión o ruptura cultural?**

Al emigrar la mujer rompe con sus roles tradicionales pero al

## ESTUDIOS SOCIALES 112

mismo tiempo se ve obligada a reconvertir sus tradiciones para adaptarse a otro sistema económico y cultural. Su reconversión cultural en el extranjero está íntimamente relacionada con el "contexto de recepción" o ciclos económicos al momento de llegada a Estados Unidos (Portes and Rumbaut 1990), las innovaciones tecnológicas en aviación que hacen que la proximidad de la isla a Nueva York sea aún más corta, y la ideología existente con respecto al inmigrante, si ésta es de asimilación o la más reciente ideología "pluralista" o "multicultural" (Hughey and Vidich 1992).

Al igual que otros grupos de "nuevos" inmigrantes (Portes and Rumbaut 1990), la mujer dominicana ha experimentado una "transculturización" a su llegada a Nueva York. Esto significa que la mujer vive en dos sistemas culturales y socio-económicos que están en constante renovación y comunicación uno con el otro. La difusión cultural, que antes se le atribuía al impacto de la penetración militar, cultural y económica en países subdesarrollados, es reemplazada por los viajes frecuentes de migrantes y las redes sociales de información y de recursos materiales que se dividen entre dos o más naciones. En este proceso de transnacionalización la familia y las relaciones sociales se ven más afectadas, en especial los roles de género, los símbolos de estatus y la identidad, ya que la multiplicidad de espacios da origen a prácticas transnacionales que permiten no sólo la maximización de recursos materiales sino también culturales.

Estas prácticas simbólicas que ahora se expanden a dos naciones forman el capital cultural de la mujer que la conlleva a vivir en una "heterogeneidad temporal", invirtiendo en dos sistemas culturales opuestos, ya que uno representa la modernidad y el otro, lo tradicional (García Canclini 1990). Más que el hombre, la mujer ha reconvertido sus valores tradicionales en el extranjero, y al mismo tiempo, ha llevado valores modernos a su comunidad de origen, introduciendo cambios importantes en las aspiraciones, formas de pensar y relaciones sociales. Esta fluidez de valores tradicionales y modernos ha dado forma a lo que García Canclini denomina "cultura híbrida", donde lo tradicional y lo moderno se entremezclan. Esta cultura híbrida, conocida también como la configuración social de la (pos) modernidad, es una de las contradicciones más grandes hoy en día en ciudades latinoamericanas y caribeñas donde existen los

## EL IMPACTO CULTURAL Y ECONOMICO...

modernismos pero la modernización es tardía.<sup>6</sup> En el intento de mejorar su estatus social y corregir la marginación a la cual el capitalismo y la tradición la han subyugado, la mujer ha creado nuevas prácticas transculturales, confinándola a vivir en las dos sociedades que componen su heterogeneidad temporal.

### Prácticas Transculturales: ¿continuidad o revitalización cultural?

#### La mujer y la familia:<sup>7</sup>

La ayuda material y el apoyo emocional de la familia es crucial para la emigración de la mujer, ya que la "familia migrante" se convierte en la primera red de recursos. En muchos casos la familia ha proveído los medios y los recursos materiales para la emigración de las hijas, a través de préstamos para comprar un *machete*, pagar un viaje en yola, o poniendo propiedades familiares a nombre de la hija o sobrina para que ésta pueda probar que tiene solvencia económica. Las mujeres también han sabido buscar sus propias redes de contactos a través de amistades o de trabajo para arreglar el *viaje*. Violando el rol tradicional de la mujer, la migración ha hecho legítima la ausencia de la mujer del hogar dejando los hijos al cuidado de la familia extendida o del esposo.

A diferencia del hombre, cuando la mujer emigra la familia extendida asume mayores responsabilidades en cuanto al cuidado y socialización de los niños. A su vez, esta responsabilidad familiar crea mayores obligaciones en la mujer migrante, ya que tiene que mandar dinero más seguido, al igual que ropa y artículos para la escuela. La dependencia en estas redes sociales hace que cuando la mujer emigra el anhelo al modernismo y la conquista del confort

---

6 Como lo estipula García Canclini (1990), siguiendo el pensamiento de Jurgen Habermas (1987), **modernización** es el proceso socioeconómico que trata de ir construyendo la **modernidad** -etapa histórica- y el **modernismo** se entiende como los proyectos culturales que renuevan las prácticas simbólicas.

7 Los estudios de casos presentados a continuación son fragmentos de las entrevistas de profundidad realizadas durante mi investigación de campo en Washington Heights y en la República Dominicana, y forman parte de un proyecto mayor que es mi tesis de doctorado.

material se conviertan en un proyecto familiar, más aún que cuando emigra el hombre, porque el rol principal de la mujer inmediatamente se lo asocia con el hogar, mientras que al hombre se lo asocia con la calle. Esta herencia cultural que distingue la esfera pública de la privada tiende a legitimar la irresponsabilidad del hombre migrante hacia su primer hogar. Las mujeres cuyos esposos han migrado han aprendido a justificar este tipo de comportamiento con cierta resignación: *"Después de unos años fuera del hogar el hombre necesita del calor de una mujer que lo cuide y le cocine, lo que lo lleva a olvidarse de su mujer e hijos en Santo Domingo y formar otra familia en Nueva York"*. Mientras el tener dos familias es más aceptable para el hombre, la mujer siempre va a estar unida a una sola familia compuesta por sus hijos. Y el progreso de ésta depende mayormente de ella y de la ayuda de la familia extendida en mantener la red inicial de recursos.

Cuando la movilidad social de toda la familia depende de la mujer que va a trabajar afuera, ésta se siente con más responsabilidad porque al salirse de su rol tradicional siente que pone a prueba su capacidad. La experiencia de Altagracia ilustra cómo la migración representa un reto no sólo económico sino también cultural: *"Cuando mi papá estaba hablando con la señora que arregla los viajes, le sugirió a mamá que yo fuera, y ella respondió que si realmente creía que yo iba a poder trabajar y desenvolverme sola. Nunca me voy a olvidar de esas palabras. Y entonces me vine para Nueva York sin nada, fue como decirle al mundo: Aquí estoy!"*. Probarle a su familia que la mujer puede desenvolverse sola sirvieron de motivación para que Altagracia dejara a su esposo y dos hijos para migrar a Nueva York a trabajar.

La solidaridad familiar necesaria en la primera etapa migratoria continúa en la sociedad moderna a la cual la mujer entra para conseguir un mejor ingreso y mejorar su estatus de mujer. Una vez establecida, la solidaridad se manifiesta cuando ésta manda dinero, regalos y ropa o cuando empieza a "pedir" a sus familiares para reunificar a su familia en el exterior. Esta práctica transcultural contradice el individualismo que es tan característico de la sociedad moderna y nos muestra cómo la mujer le da continuidad a sus valores culturales aún estando en el extranjero. Cumpliendo con su rol tradicional de "mantener el hogar unido y feliz", la mujer migrante se



## EL IMPACTO CULTURAL Y ECONOMICO...

convierte en pionera del proceso de "migración en cadena".<sup>8</sup> Así, la reunificación de la familia, que depende tanto de leyes americanas como de recursos materiales, ha sido una de las prioridades de la mujer trabajadora en Nueva York. En muchos casos esto ha sido un obstáculo para la mujer, porque ha puesto sus obligaciones de madre primero que su propia superación personal. Por ejemplo, María, que ejercía como maestra en Santiago, comenzó a trabajar en la industria manufacturera luego de su migración a Nueva York: *"Cuando llegué a Nueva York quería trabajar como maestra, pero me dijeron que tenía que aprender inglés para conseguir la certificación. Yo quería seguir estudiando pero tenía que conseguir un trabajo para traer a mis hijos. Necesitaba el dinero y tenía que probarle a inmigración que tenía un ingreso y que podía mantener a mis hijos una vez que ellos vinieran. Y entonces conseguí un trabajo en una fábrica haciendo ropa de muñecas. Después que mis hijos vinieron empecé a estudiar inglés pero se me hacía difícil porque llegaba cansada de la factoría, y no podía dejar el trabajo porque tenía que cubrir los gastos de la casa. En ese entonces a mi esposo no le iba tan bien".* María, al igual que muchas mujeres migrantes, asumió su rol tradicional de unificadora y proveedora del hogar truncando su propia superación personal.

Una vez la mujer migrante se ha reunificado con sus hijos en Nueva York, la mujer también recurre a la familia extendida para sobrellevar los gastos y las tareas del hogar. Esta práctica transcultural también cuestiona la teoría de la "nuclearización de la familia" en la sociedad moderna y de consumo. *Para la mujer migrante es menos costoso traer a su madre a cuidar a los niños que pagar por el cuidado de éstos. De esta forma logra socializar a sus hijos dentro de sus propias costumbres y demora la entrada de éstos al sistema educativo americano.*<sup>9</sup> Además de ahorrar dinero, también puede compartir las tareas del hogar con su propia madre o suegra, ya que la mujer, a

8 El estudio de Patricia Pessar (1982) sobre la función del hogar y la familia en la migración internacional muestra que la migración en cadena, se centra en las relaciones familiares, es el principal mecanismo de entrada entre dominicanos a Estados Unidos. También ver Jorge Duany (1993) y Eugenia Georges (1990).

9 En los últimos años, desde que las drogas y las armas han aumentado en las escuelas públicas de Nueva York, la familia migrante ha cuestionado la calidad de la educación dentro del sistema público americano.

## ESTUDIOS SOCIALES 112

pesar de su trabajo fuera de la casa, continúa ejerciendo su rol tradicional de principal encargada del hogar.<sup>10</sup> Al traer a sus familiares la mujer también comparte los gastos de la casa con los que logran incorporarse al mercado laboral (Pessar 1987).

En las primeras etapas migratorias, vemos entonces que la mujer recurre a sus tradiciones culturales para la sobrevivencia diaria, desde el apoyo material que le brinda la familia extendida para comprar el *viaje* hasta la participación de ésta en la socialización de los niños, creando así redes familiares que dependen principalmente de las prácticas transnacionales que la mujer decida trazar o se vea obligada a continuar por la tradición, a pesar de ser expuesta al individualismo característico de la sociedad moderna americana.

### La mujer y el trabajo:

La educación formal en talleres de costura o escuelas industriales para señoritas, que se remonta al inicio del siglo y a la primera ocupación norteamericana respectivamente, ha limitado la incorporación de la mujer a la industria manufacturera, sobre todo al sector textilero. Siguiendo esta tradición cultural, la mujer también es incorporada a las fábricas textiles en Nueva York. Sin embargo, la seguridad económica y al mayor ingreso que el trabajo en fábricas americanas proveía a lo largo de la década del setenta, le dio a la mujer un mayor estatus en la familia, especialmente ante los ojos de la familia que dejó atrás. Esta conquista laboral representó una reivindicación de su partida y abandono del hogar.

Aunque la emigración mejoró el estatus de la mujer dentro del ámbito familiar y le dio una mayor autoestima, el avance de ésta en el mundo del trabajo ha sido relativamente poco. Esto se debe a que la falta de preparación escolar y el alto grado de analfabetismo en la mujer dominicana,<sup>11</sup> más la obligación del trabajo frente a los estudios,

10 Por ejemplo, el estudio de Pessar (1987) demuestra que a pesar que la mujer ha conseguido una fuente de ingresos estable como lo era el trabajo en fábrica éste sigue siendo secundario al rol primario de encargada del hogar.

11 Por ejemplo, el analfabetismo entre mujeres alcanzó el 37.6% en 1960, 34.6% en 1970, 28.2% en 1981 y 17.9% en 1991. Solamente el 29.2% de mujeres dominicanas han completado la educación primaria mientras que el 22.3% completaron la educación secundaria (FLACSO 1993).

## EL IMPACTO CULTURAL Y ECONOMICO...

truncaron su desarrollo personal y formal. A pesar de su entrada a la sociedad moderna, la mujer continúa laborando en los mismos trabajos que la tradición le ha designado. Por ejemplo, el sector informal de República Dominicana en Washington Heights se caracteriza por el trabajo de la mujer tanto en el servicio doméstico como en los talleres informales de costura, y la venta en la calle.<sup>12</sup> De esta forma la mujer trabajadora ha afianzado un espacio en la economía informal urbana, vendiendo comidas tradicionales a sus compatriotas al igual que a clientes americanos, como por ejemplo el famoso bizcocho de piña y guayaba, las empanadillas de carne y queso, el pernil, raspaduras de coco y frutas tropicales traídas de la isla. Muchas mujeres laboran en el servicio doméstico dando servicios a las familias afluentes de Nueva York, al igual que la mujer campesina emigró a la capital como doméstica, lavandera o planchadora.<sup>13</sup> También la mujer se ha dedicado al cuidado de los niños -rol tradicional de la mujer como principal socializadora y educadora de niños. Aunque en Nueva York estos trabajos están mejor remunerados, contribuyendo así al mejoramiento individual de la familia migrante, no representan un avance para la mujer en el mundo laboral, sino que reproducen la misma "marginación, segregación y feminización" de los sectores laborales donde la mujer dominicana predomina (Chant and Brydon 1993).

### La mujer y el hogar:

La mujer migrante ha logrado una mayor participación en la sociedad de consumo americana, sin embargo, teniendo como principal referente al hogar. Atraída por la venta masiva de artículos para la casa que prometen un "confort material" al que todo ciudadano moderno aspira, la mujer se ha convertido en el principal medio de difusión cultural tanto en Washington Heights como en Santo Domingo. Al igual que para otros grupos inmigrantes, la idea del hogar y la casa moderna como expresión visual de haber llegado a un lugar

12 Las "marchantas" en el mercado público de la capital han sido mayormente mujeres (Guerrero, 1991:18). Ver también Magaly Pineda, "La economía informal y la mujer", CIPAF, Santo Domingo.

13 El estudio de Nelson Ramírez (1993) sobre los movimientos migratorios internos demuestran que 34.5% de mujeres migrantes (versus 23.1% de mujeres nacidas en la capital) trabajan en el sector de servicios personales.

## ESTUDIOS SOCIALES 112

fijo en sociedad y también de ascenso social se convierte en el nuevo símbolo de estatus -la encarnación del "ideal americano".<sup>14</sup> Mientras que los viejos grupos de inmigrantes lograron el "sueño americano" y la segunda generación logró asimilarse al sistema americano, a pesar de la ideología multicultural que recibió a los nuevos inmigrantes, éstos tuvieron más dificultad debido a la crisis económica que sufrió Estados Unidos en el momento de llegada, especialmente a fines de los setenta (Vidich 1980). Al no poder realizar el ideal moderno del hogar en Nueva York, representado por la casa de cemento con ventanas de cristal, puertas de madera caoba, juegos de sala y dormitorios de ratán, rodeada de un jardín con flores, donde las tareas del hogar se facilitarían con el uso de electrodomésticos, lavadoras y neveras, la mujer comienza a racionalizar su vida diaria colmada de trabajo como algo temporal, y el sueño de la retirada a un hogar en Santo Domingo comienza a tomar vigor. Esta ilusión aumenta con los sentimientos de nostalgia que surgen en las comunidades migrantes por la patria lejana.

Frente a los obstáculos culturales y económicos en Nueva York, la idealización del hogar moderno en Santo Domingo toma mayor fuerza y se convierte en la motivación principal de las prácticas transculturales y mantenimiento de redes sociales. Con el dinero ahorrado en el extranjero a lo largo de quince o veinte años, la mujer compra un solar, manda dinero para que su familia le compre los materiales, le paga a un hermano o primo que trabaja en la construcción para que empiece a construir, manda más dinero para que la madre le compre las ventanas y puertas, lleva la nevera y estufa en su próxima visita desde Nueva York, saca un préstamo de un banco dominicano (que luego su prima pagará con el dinero que ella mande de Nueva York) para comprar los muebles en la capital porque son más bonitos que en su pueblo, y le paga a su vecino para que le dé mantenimiento a la nueva casa. Orgullosa de su ascenso social,

---

14 Estudios de viviendas han demostrado que durante los 1900 grupos inmigrantes europeos eran dueños de casas en proporciones mayores que nativos Americanos de clase media, lo que implica un gran deseo de establecerse y ascender socialmente por parte de toda cultura migrante (Jackson 1985). En la nueva cultura migrante se da un cambio de idealización del lugar de recibimiento al lugar de origen para el establecimiento del hogar permanente, debilitándose la dicotomía urbano/rural, moderno/atrasado.

## EL IMPACTO CULTURAL Y ECONOMICO...

Minerva expresa su felicidad: *"Yo estoy loca para irme de retirada a la casita que construí en Santiago, al lado de la casa de mi mamá. Yo he trabajado desde los 16 años; me merezco el descanso y vivir en un lugar tranquilo. Después que todas mis hijas se casen me voy para allá y seguiré viniendo a Nueva York sólo de visita para ver a mis nietos"*.

Al intentar materializar el sueño de la retirada la mujer se ha convertido en el principal medio de difusión cultural en Santo Domingo, no sólo trayendo modernismos sobre el hogar sino también de confort material —otra encarnación del ideal americano mayormente representado por la "ropa de marca" y el adorno personal. Por ejemplo, el *polo-shirt* de Calvin Klein o los *mahones* de Pepe Jeans son artículos codiciados porque, según las reglas del juego de consumo, le dan valorización a la persona y miden el poder económico del usuario. Estos, al igual que los electrodomésticos (a pesar de que la mayor parte del tiempo se vuelven obsoletos por los frecuentes cortes de luz) y los arreglos de la casa, como por ejemplo construir en cemento (a pesar de los calores tropicales en vez de madera que ayuda a combatir el calor), se han convertido en los nuevos símbolos de estatus. También lo son los adornos personales como peinados modernos, ropa suelta, cadenas de oro y cambios físicos que se dan automáticamente a raíz del clima y la dieta: *"cuando vienen de allá vienen más blanquitos y más gordos"*. Estos modernismos convertidos en referentes culturales en Santo Domingo son "espejo" de lo bien que se está en Nueva York (Cáceres 1988), como ilustra la canción "El hombre llegó parao" de Pochy y su Coco Band:

*Qué es lo que tiene New York  
que pone a to'el mundo bonito  
qué es lo que tiene New York  
que hum  
La piel se pone linda  
el pelo se ve más bueno  
la gente se ve con swing  
como que tiene dinero...  
Todos te felicitan  
cuando viene de aquel lado  
vino con siete maletas  
el hombre llegó parao'...*

*Se ve que ta' en buena  
porque vino de New York.*

Los referentes culturales son mayormente "visuales" lo que facilita la difusión cultural de los mismos entre los sectores populares que siempre han sido los de niveles educacionales más bajos. A pesar de su falta de mistificación, las clases populares son atraídas a estas ritualizaciones por su contenido visual. La superficialidad de la apariencia visual, más la multiplicidad de espacios, hace posible la "multiplicidad de identidades" entre los migrantes: Mientras que en Nueva York viven para el trabajo y el ahorro sus visitas a Santo Domingo muestran un estilo de vida superior. Llegan al aeropuerto con siete maletas llenas de ropa y regalos, plantas eléctricas, estufas y neveras o simplemente hacen turismo por la isla, como lo atestigua Minerva: *"La última vez que estuve en Santo Domingo renté un carro y caminé por toda la isla como cualquier turista norteamericano"*. El prestigio simbólico y económico que han logrado estos referentes culturales, no sólo en Santo Domingo sino internacionalmente, hace que se conviertan en la esencia de las prácticas transculturales de la familia trabajadora migrante.

El consumerismo ejercido por los migrantes, que viajan con frecuencia a la isla para visitar a sus familiares o supervisar la construcción de una casa o la instalación de un negocio, se ha convertido en el medio de difusión cultural de la modernidad de mayor impacto. Contrario a la televisión, que aunque parezca real tiene su elemento de fantasía, la migración de retorno hace que la democratización de la cultura sea una realidad. Y así, decir que uno *"tiene un primo en Nueva York"* significa una oportunidad de avance social—de una competencia más equitativa sobre el acceso a la cultura tradicional y moderna. A pesar de su origen femenino, estas prácticas transculturales se han difundido en gran escala porque también representan el triunfo del inmigrante que se fue sin nada y volvió *parao'*. Este mito se ilustra sobre todo en la imagen del *DominicanYork*<sup>15</sup> que intentó legitimar su nuevo poder económico a

---

15 Otros autores (Duany 1994; Guarnizo 1994) han utilizado el término *dominicanyork* para referirse a todos los dominicanos migrantes que viven en Nueva York, como por ejemplo se ha denominado al grupo puertorriqueño *nuyorikan*. Sin embargo entre los dominicanos que viven en Nueva York, al igual que para las élites tradicionales en República Dominicana, la imagen que se asocia con el término

## EL IMPACTO CULTURAL Y ECONOMICO...

través de la compra de la casa moderna, el adorno personal, el carro lujoso y las inversiones que benefician a los de su clase y a los más pobres, como por ejemplo, el regalar camiones de pavos y pollos a todo el mundo para Navidad, y el fenómeno de la discoteca popular y el *colmadón* (lugar de socialización favorito de los *dominican yorks* y *dominicanos ausentes* en general). Los cambios en los estilos de vida introducidos por la cultura migrante en general, y en particular la mujer, han tenido gran impacto no sólo en la vida económica sino también cultural de la isla.

## Conclusiones

La mujer, que respondiendo a su rol tradicional de proveedora del hogar llevó estos artículos de consumo a su comunidad de origen, propagó el mito que hoy en día encauza la vida social del migrante y de clases populares que sienten su influencia cultural y económica con más fuerza. En esa lucha a muerte entre el "parecer" y el "ser", que según Andrés Mateo define la dominicanidad, los nuevos símbolos de estatus y las prácticas transculturales han alivianado "la tumultuosa carga de la cotidianidad dominicana atravesada por el fantasma, y el lenguaje enfático de la grandilocuencia" (Mateo, 1996:15). A nivel individual, sin embargo, ¿qué efectos ha tenido la transculturalización y la democratización cultural en la mujer trabajadora migrante?

Por un lado se podría decir que la transculturalización, que ha surgido a raíz de la migración, ha traído resultados positivos al estatus de la mujer en la sociedad dominicana. Por ejemplo, debido al poder económico que ésta ha logrado en el mercado internacional, su estatus familiar ha ascendido, ya que algunas familias migrantes experimentaron un ascenso social gracias al aporte económico de la mujer y no del hombre. El nuevo estatus social ha valorizado más el trabajo de la mujer porque lo que *"gana la mujer ahora da para vivir*

---

*dominicanyork* es la del hombre de clase popular que ha emigrado, hecho su "dinero rápido" o ilícitamente, y a su retorno a la isla se comporta como el prototipo del inmigrante que se fue y volvió para' exhibiendo su nuevo poder económico con extravagancia. Para una discusión de este tema ver L. Guarnizo "Regresando a casa: clase, género y transformación del hogar entre migrantes dominicanos/as retornados/as". *Género y Sociedad*, Vol. 2, #3, Enero-Abril, 1995.

## ESTUDIOS SOCIALES 112

y más". Su nuevo estatus económico también va acompañado de un ascenso en la autoestima de la mujer, lo que la ayuda a valorizarse tanto como trabajadora que como madre y esposa. Sin embargo, como esta nueva identidad de género depende del mercado laboral internacional, cuando las fábricas en Nueva York comenzaron a cerrar la mujer se vio afectada por las políticas neoliberales, y nuevamente se amparó en un sistema paternalista como lo es la asistencia pública. El control y el poder dentro del ámbito familiar ya no lo ejerce el hombre sino la burocracia americana, ya sea controlando los viajes a su país de origen, midiendo sus ingresos fuera de la casa, o exigiendo la ausencia del esposo del hogar para otorgarle los beneficios estatales. Este sistema creó nuevos lazos de dependencia, que algunas mujeres han preferido porque así pueden (re)asumir su rol tradicional (que en realidad nunca abandonaron): *"La ayuda me da más tiempo para cuidar a mis hijos pequeños y supervisar la educación de mis hijos mayores; antes el trabajo no me lo permitía"*. Contrario a la inestabilidad en el mercado formal neoyorquino, la mujer trabajadora encontró en la asistencia pública el apoyo material para asumir por propia voluntad su rol tradicional de madre y esposa, y abandonar los supuestos beneficios del trabajo. Muchas mujeres sin embargo, se han visto forzadas a depender del welfare resignándose a los cambios en el mercado y aceptando los cambios que esto implicaría en su poder económico y estilos de vida. Como ilustra Carmen:

*"Yo no quería ir a welfare porque no me gusta estar en casa todo el día sin hacer nada, ese no es un buen ejemplo para mis hijos, pero ¿qué otra cosa puedo hacer? Desde que me dieron de baja en la factoría, estoy colectando desempleo; me dan la tercera parte de mi sueldo y no me alcanza. Si la factoría no me toma otra vez, mi ingreso va a bajar aún más y voy a tener que pagar la comida con cupones y privarme de muchas cosas"*.

En el ámbito de la educación formal, la mujer ha logrado un avance en términos de concientización y desarrollo personal. Muchas mujeres han continuado sus estudios y adquirido el GED o diploma secundario a través de las comunidades de base que se han organizado en Washington Heights para facilitar la educación y concientización de la mujer. Aquí sí ha habido una redefinición del concepto de madre que le enseña a la mujer a cumplir con su ambición



## EL IMPACTO CULTURAL Y ECONOMICO...

de superación personal. En los programas educacionales que ofrecen las comunidades de base en Washington Heights como el Centro de Desarrollo de la Mujer Dominicana y la Alianza Dominicana, entre otras, la mujer ha encontrado un espacio para superarse. Sin embargo, las reformas del "welfare" han convertido muchos de estos programas en requisitos obligatorios para recibir ayuda pública lo que hace más difícil determinar si la mujer acude a ellos por ambición personal o simplemente como otra estrategia económica dentro del marco cultural ya establecido para la mujer de bajos recursos.

También ha habido un cambio en la socialización de las hijas, o sea, de la segunda generación de mujeres migrantes. Al no poder superarse ellas mismas, la primera generación ha transpuesto su propio deseo de avance social y desarrollo personal a la segunda generación. Habiendo recibido una educación orientada al matrimonio y a la procreación, le enseñan a sus hijas a terminar sus estudios e ir a la universidad para obtener una profesión. Sin embargo, los altos niveles de embarazos de adolescentes cuestionan este cambio en los valores tradicionales, que aunque este fenómeno tenga origen en la "cultura de la calle", choca con los valores inculcados por la primera generación de mujeres trabajadoras migrantes.

La falta de oportunidades en la economía formal neoyorquina ha llevado a muchas mujeres, especialmente en las generaciones más jóvenes, a depender de la "cultura de la calle" aceptando la ilegalidad como una forma de vida. Como se ha comprobado en otros estudios (Bourgois 1995), la venta de drogas conlleva al hombre latino a exteriorizar atributos machistas, afectando así las relaciones con su compañera y su familia. Al perder su base económica, la mujer ha tenido que depender más y más en el "tigueraje neoyorquino" para su subsistencia diaria.

Las nuevas formas de dependencia –welfare, la cultura de la calle, y la familia extendida–, a las que la mujer se ve obligada a recurrir, reflejan antiguos modelos culturales, a pesar que surgen de la crisis en la economía urbana neoyorquina. Esta reconversión ha producido en la mujer un desbalance en los nuevos valores adquiridos como resultado del proceso migratorio y exposición a los modernismos americanos, afirmándose nuevamente en lo tradicional. "Frente a las catástrofes de la modernización, de las nuevas tecnologías y de

## ESTUDIOS SOCIALES 112

las ciudades anónimas", dice García Canclini (1990:151), "el campo y sus tradiciones representarán la última esperanza de redención". A medida que la crisis manufacturera en Nueva York se fue agudizando, el sueño de retirada de muchas mujeres migrantes fue tomando mayor significación. De hecho, la mayoría de las prácticas transnacionales tienen esta meta como objetivo final. Sin embargo, mientras que entrar y salir de la modernidad invirtiendo en ambos sistemas -culturales y económicos- es atractivo a corto plazo porque ayuda a racionalizar "la tumultuosa carga cotidiana" (Mateo 1996), salir de la modernidad para establecerse en el país de origen es menos probable, por miedo a perder "las sensaciones de modernidad" que aportan las grandes ciudades (Monsiváis 1995). Mientras la mujer (trans)migrante vive su cotidianidad en el limbo de lo "avanzado" y lo "atrasado", de lo "moderno" y lo "tradicional", es actora principal de la nueva cultura transnacional. Mejorar todavía más el estatus de la mujer dependerá del camino que tomen sus hijas, si éstas deciden abrir la puerta a la (pos)modernidad que sus madres han trazado o continuar en el limbo del "parecer".

## Bibliografía

- Bourdieu, P. *La Distinction -Critique Sociale du jugement*. Paris: Editions de Minuit, 1979.
- . *The Logic of Practice*. Cambridge: Polity Press, 1990.
- Bougois, Philippe. *In Search of Respect: Selling Crack in El Barrio*. NY: Cambridge University Press, 1995.
- Cáceres, F. "Pa' Puerto Rico en yola?" *Listín Diario*, Abril 14, 1988.
- Calder, B. *The Impact of Intervention: The Dominican Republic during the U.S. Occupation of 1916-1924*. Austin: University of Texas, 1984.
- Chant, S. and L. Brydon. *Women in the Third World: Gender Issues in Rural and Urban Areas*. NJ: Rutgers University Press, 1993 (2nd edition).
- Duany, J. *Quisqueya on the Hudson: The Transnational Identity of Dominicans in Washington Heights*. NY: The CUNY Dominican Studies Institute, Dominican Research Monograph, 1994.

EL IMPACTO CULTURAL Y ECONOMICO...

- FLACSO. *Mujeres latinoamericanas en cifras: República Dominicana*. Instituto de la Mujer, Flacso, Madrid, 1993.
- García Canclini, N. *Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México: Editorial Grijalbo, SA., 1990.
- Georges, E. *The making of a Transnational Community: Migration, Development, and Cultural Change in the Dominican Republic*. NY: Columbia University Press, 1990.
- Grasmuck, S. and P. Pessar. *Between Two Islands: Dominican International Migration*. Berkeley: University of California Press, 1991.
- Guarnizo, L.E. "Los Dominicanyorks: The making of a Binational Society". *Annals, AAPSS*, 533, May 1994.
- Guerrero, M.A. *Tras las huellas: La mujer dominicana en el mundo del trabajo 1900-1950*. CIPAF, Santo Domingo, 1991.
- Habermas, J. *The Philosophical Discourse of Modernity*. Trans. Frederick Lawrence. Cambridge, Mass: MIT Press, 1987.
- . "Modernity -An Incomplete Project". In *The Anti-Aesthetic: Essay on Postmodern Culture*, ed., Hal Foster. Port Townsend, Washington: Bay Press, 1983.
- Hendricks, G. *The Dominican Diaspora: From the Dominican Republic to New York City -Villagers in Transition*. NY: Teachers College Press, Columbia University, 1974.
- Hughey, M. and A. Vidich. "The New American Pluralism: Racial and Ethnic Socialites and their Sociological Implications". *International Journal of Politics, Culture and Society*. Vol. 6, #2, 1992.
- Jackson, K.T. *Crabgrass Frontier: The Suburbanization of the United States*. New York: Oxford University Press, 1985.
- Mateo A. *Al filo de la dominicanidad*. Editora de Colores, SA, Santo Domingo, República Dominicana, 1996.
- Monsiváis, C. *Los rituales del caos*. México: Ediciones Era, SA, 1995.
- Kim, I. *New Urban Immigrants: The Korean Community in New York*. Princeton, NJ: Princeton University Press, 1981.

## ESTUDIOS SOCIALES 112

- Pessar, P. "The Role of Households in International Migration". *International Migration Review*, 1982: 16:342-364.
- . "Kinship Relations-of Production in the Migration Process: The Case of Dominican Migration to the United States". *Occasional Paper #32*. New York University: Center for Latin American and Caribbean Studies, 1982.
- Piore, M. *Birds of Passage: Migrant Labor and Industrial Societies*. Mass: Cambridge University Press, 1979.
- Portes, A. and R.L. Bach. *Latin Journey: Cuban and Mexican Immigrants in the United States*. Berkeley: University of California Press, 1985.
- Portes, A. and R. Rumbaut. *Immigrant America: A Portrait*. Berkeley: University of California Press, 1990.
- Ramírez, N. *Las migraciones internas en República Dominicana*. Development Associates Inc.: Santo Domingo, Rep. Dom.
- Rogers, J. "Unwanted Fame: The Dominican Republic -headquarters for narcotraffickers". In *Hemisphere*, Vol 7, #3, 1997.
- Salaff, J. *Working Daughters of Hong Kong: Filial piety or power in the family?* NY: Cambridge University Press, 1981.
- Vidich, A. "Inflation and Social Structure: The United States in an Epoch of Declining Abundance". *Social Problems*, Vol. 27, #5, June 1980.